

La simpatía de la santidad joven

Â Fortaleza, tenacidad y riesgo: rasgos de una vida.

Teresita de Lisieux es una santa "joven" y muchas de sus actitudes la acercan a los jÃ³venes: su deseo de cosas grandes, su tenacidad en las cosas. El gusto por el riesgo, por ejemplo, que se manifiesta tempranamente.Â

A los apenas 14 aÃ±os, sus padres la llevan a Roma, para el jubileo sacerdotal de LeÃ³n XIII. En el viaje, de paso por MilÃ¡n, trepa hasta la estatua de la "Madonnina" del Duomo; en Pisa repite la hazaÃ±a con la famosa Torre, y en Roma se interna hasta los mÃ¡s vetados escondrijos del Coliseo... Pero su atrevimiento llega al colmo en la Audiencia pontificia. Cuando le toca el turno de saludar al anciano Papa, deja a los prelados sin aliento, al pedirle, sin rodeo, que le permita ingresar al Carmelo, sin esperar hasta los 18 aÃ±os reglamentarios. Un silencio tenso, pero cuatro meses despuÃ©s recibe el permiso e ingresa al Carmelo...La vocaciÃ³n al Amor y sus riesgos - En el Carmelo, tan deseado, Teresita no encuentra propiamente el paraÃ±o que esperaba. Mucho orden, buen cumplimiento de normas, pero mucha frialdad... Pero ella, mujer vivaz y apasionada, en vez de dejarse atrapar por la frialdad, da un salto de cualidad, superando la mediocridad del ambiente y las oposiciones con un mÃ¡s de amor.Â

SueÃ±a con ser sacerdote, doctor de la Iglesia, misionero... Pero todo le recuerda que Â¡ella no es varÃ³n, no tiene grandes estudios y su misiÃ³n estÃ¡ entre los muros del convento! Y pasa por fuertes angustias y dudas, pero leyendo a san Pablo, descubre que puede ser todo esto sin dejar de ser mujer y sin moverse del claustro. En un arrebato apasionado, descubre el Amor y en Â©l encuentra la respuesta. Escribe: "En el corazÃ³n de mi madre la Iglesia yo serÃ© el Amor". Â¡Con el amor lo puede todo, puede ser todo! Sus nueve aÃ±os en el Carmelo no son mÃ¡s que eso: un canto al amor misericordioso y una entrega incondicional a ese amor, incluso en las atrocidades sufrimientos de la "noche oscura de la fe" y en la enfermedad.Su mensaje evangÃ©lico: pequeÃ±o y exigente. Cuando muere - a los 24 aÃ±os - es una carmelita mÃ¡s, una desconocida. Pero de su tumba pronto parte su fama como un huracÃ¡n... Se cumple la profecÃ±a hecha durante su enfermedad: "PasarÃ© mi cielo haciendo el bien sobre la tierra... Â¡HarÃ© llover una lluvia de rosas!"

Su mensaje se halla en la Historia de un alma. Nacida como algo privado y en estilo coloquial, llegÃ³ a ser uno de los libros del siglo. Teresa narra su experiencia cotidiana, -sus pequeÃ±as cosas-, transfigurada por el amor. En un mundo espiritual muy complicado, Teresa entra como una brisa suave y luego como un viento impetuoso, echando a bajo oropeles e incrustaciones de siglos... y encuentra el Evangelio en todo su frescor y autenticidad, fÃ¡cil y exigente como el amor: el Evangelio del amor misericordioso. Y cobra vida algo muy evangÃ©lico: el "pequeÃ±o camino de la infancia espiritual".

Teresita, con su ejemplo, mostraba que el camino de la santidad estÃ¡ abierto a todo el pueblo cristiano y no sÃ³lo a pocos privilegiados. Realmente podÃ±a decir en su lecho de muerte: "Â¡Todo es gracia!"

Y su primer milagro "colectivo" la Historia de un alma lo realizÃ³ en miles de jÃ³venes franceses que lo llevaban en sus mochilas, al participar en la primera guerra mundial (1914-1918). Muchos reencontraron allÃ¬ los valores cristianos que daban sentido a sus vidas, enfrentadas a cada momento con la muerte en los campos de batalla.

Hoy sigue inspirando a mucha juventud que quiere encontrar al JesÃºs del Evangelio con el frescor, la cercanÃ±a y la fidelidad de la "pequeÃ±a Teresa". Ella sigue repitiÃ©ndonos: "Nunca me arrepentirÃ© de haberme entregado al Amor". PÃ±o XI la proclamÃ³ "Patrona de las misiones" y Juan Pablo II, en 1997, la proclamÃ³ "Doctora de la Iglesia". Benito Spoleitini, sspFuente: <http://www.san-pablo.com.ar/revistaonline/articulos/ano2n47/teresitadelisieux.htm>